

De la opresión a la esperanza, el camino a la libertad en la pedagogía de Paulo Freire

From oppression to hope, the road to freedom in the pedagogy of Paulo Freire

Mg. Mario Javier Tobón Román¹
majaton@gmail.com

Resumen

El presente trabajo busca establecer una relación epistemológica a partir de las obras *Pedagogía del oprimido* y *Pedagogía de la esperanza* de Paulo Freire, identificando en su propuesta una estructura dentro de la filosofía de la educación que parta de la transición de la lectura de la realidad educativa latinoamericana, hacia las prospectivas y posibilidades que se presentan para descubrir una educación genuina, autónoma, efectiva, que motive a las generaciones actuales y futuras a hacer parte del cambio y que utilice como referente la existencia de estudiantes felices y libres que recuperen la confianza en sí mismos. Esta estructura pedagógica es el resultado de la revisión de procesos históricos, estructuras socioeconómicas, caminos de construcción cultural y las prospectivas de desarrollo de los pueblos latinoamericanos que se enfrentan a un siglo XXI con muchas expectativas como la mitigación de la pobreza, la disminución en la brecha de analfabetismo, las faltas de acceso al conocimiento y los niveles de subdesarrollo. La reflexión estará dada en la acción educativa, el papel del maestro y la visión de estudiante, como elementos articulados para construir una propuesta pedagógica liberadora. Las obras trabajadas superan la crítica social para convertirse en referentes de lectura pedagógica en la construcción de la pedagogía popular. Todo el ejercicio se enfoca en demostrar como Freire pasa de explicitar los elementos de alienación y opresión que impiden los procesos pedagógicos para dar un paso a la posibilidad de esperanza en una pedagogía de la libertad tanto para el estudiante como para el maestro.

Palabras clave: Opresión, Esperanza, Liberación, Autonomía, Latinoamérica, Educación Popular.

Abstract

This paper seeks to establish an epistemological relationship based on the works *Pedagogy of the Oppressed* and *Pedagogy of Hope* by Paulo Freire, identifying in his proposal a structure within the philosophy of education, which starts from the transition of the reading of the Latin American educational reality, towards the prospects and possibilities that are presented to discover a genuine, autonomous, effective education, which motivates current and future generations to be part of the change and which uses as a reference the existence of happy and free students who recover their self-confidence. This pedagogical structure is the result of the review of historical processes, socioeconomic structures, paths of cultural construction and the development prospects of Latin American peoples who face a XXI century with many expectations such as poverty alleviation, the decrease in the illiteracy gap, the lack of access to knowledge and the levels of underdevelopment. The reflection will be given in the educational action, the teacher's role and the student's vision, as articulated elements to build a liberating pedagogical proposal. These works go beyond social criticism to become references for pedagogical reading and the construction of a popular pedagogy. The whole exercise focuses on demonstrating how Freire goes from showing the elements of alienation and oppression that impede pedagogical processes to take a step towards the hopeful possibility of a pedagogy based on freedom for both the student and the teacher.

Keyword: Oppression, Hope, Liberation, Autonomy, Latin America, Popular education.

1. Docente licenciado en educación básica con énfasis en tecnología e informática, Magister en Neuropsicología y educación, aspirante al título de Filósofo en la Universidad Pontificia Bolivariana y aspirante al título de Doctor con la Universidad Benito Juárez de México.

Introducción

Paulo Freire, una historia para contar: un filósofo de la educación, un pedagogo, un transformador de realidades de origen brasileño que vió la luz del mundo en el año 1921, desde entonces se enfrentó de lleno con la realidad de una Latinoamérica que en la primera parte del siglo XX ha venido organizando su orden político y que necesita transformar sus procesos sociales. Algo que no se puede negar es que Latinoamérica ha avanzado en la superación de la incertidumbre y la angustia, pero a su vez, se presentan una serie de problemas internos en cada una de sus fronteras como la fuerte pobreza que, como una avalancha, trae consigo miseria, analfabetismo, desolación, barbarie y entre otras cosas terribles que ponen a la humanidad en condiciones deplorables.²

Con una lucha incansable por alcanzar una educación con sentido en su país, Freire se da a la tarea de establecer acciones a favor de la organización social al descubrir los altos índices de analfabetismo³ y las condiciones económicas tan precarias, en especial en el nordeste de Brasil hacia el año 1969, que consistían en la escasez de acceso al nivel educativo primario, por lo que a nivel de secundario los indicadores eran más desilusionantes, debido a que los gobiernos estaban utilizando los recursos en otros aspectos y la educación era generosidad.⁴ Lo observado en el ámbito social se verifica cuando expresa: “El “orden” social injusto es la fuente generadora, permanente, de esta “generosidad” que se nutre de la muerte del desaliento y de la miseria”.⁵

Asume la lucha social de la mano del líder religioso Helder Cámara, quien militaba en los primeros albores de lo que se llamaría teología y filosofía de la liberación—muy fuerte en los países latinoamericanos—que no es otra cosa que la lucha constante por una condición favorable a los pobres, incluso acudiendo a la subversión y a la lucha política y civil.⁶

Su primera propuesta educativa fue la metodología de la educación de base, que buscaba una organización social desde la misma comunidad, otorgándole a esta el protagonismo de sus acciones y, por tanto, la responsabilidad de las consecuencias gracias a algunos actos emancipadores, como la recuperación de la tradición, la aceptación de las lenguas nativas, los ritos y demás actos genuinos. Todo esto orientado a la dignificación del hombre que ha sido oprimido por las condiciones naturales, las situaciones de esclavitud, la época de la colonia, la imposibilidad de progreso a través de las intenciones coloniales del otro mundo,⁷ las pocas oportunidades, las condiciones socioculturales y los gobiernos de opresión.

Todo intento de alfabetización que inició Freire en su natal Brasil se ve nuevamente amenazado, a causa del nuevo gobierno del General Castelo Branco, quien después de asumir el poder por medio de un golpe de Estado en 1964 y derrocar al Presidente Goulart, determina que los proyectos reformistas casi disfrazados con intenciones sociales, eran peligrosos para la seguridad nacional y ordena el destierro de Freire porque al los ojos del régimen se había convertido, irónicamente, en un peligro para la sociedad al sentirse intimidado por la apertura mental que él proponía.⁸ Durante este destierro escribe la obra *Pedagogía del oprimido*.⁹

2. Walter Kohan, *Paulo Freire más que nunca: una biografía filosófica* (Buenos Aires: CLACSO, 2020), 1.

3. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, *La alfabetización 1967. 1969* (París: Les Presses du Palais-Royal, 1970), 10.

4. Paulo Freire, *Pedagogía del Oprimido* (México: Siglo XXI editores, 1970), 41.

5. Freire, *Pedagogía del oprimido*, 41.

6. María Milagros Molina Guiñazú, “Paulo Freire: la cabeza que pensó desde y con América Latina”, *Revista de la maestría en estudios latinoamericanos* 9 (2020), 3.

7. Kohan, *Paulo Freire más que nunca: una biografía filosófica*, 200.

8. Javier Ocampo López, «Paulo Freire y la pedagogía del oprimido», *Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Rhela* 10. (2008), 60.

9. María Teresa Gómez del Castillo, «Paulo Freire: un educador para el siglo XXI». *Depósito de investigación Universidad de Sevilla. Escuela abierta*. 11. (2008), 194.

A nivel biográfico se encuentra que fue un espectador de la realidad nacional donde contempló la miseria del pueblo al incursionar como gestor social. Además, como maestro visibilizó la posibilidad del ser del otro en el acto educativo, fue el perseguido político y el oprimido real al ser alejado de sus tierras. Sin embargo, experimentó la oportunidad de la formación y alcanzó un prestigio pedagógico en su estadía en las universidades de Santiago y de Harvard, suceso que lo catapultó a su intervención pedagógica en los últimos años.

A su regreso a Brasil logró hacer escuela, transformar mentalidades y motivar a otros a que asumieran el proyecto de la educación para una mejor sociedad y también se sumó al camino de experiencias en el campo de la alfabetización por algunos países de África y e irradió la postura educativa de muchos autores en Latinoamérica.¹⁰

Contexto cultural, educativo y político

Freire fue un verdadero héroe social en las condiciones de Brasil, la nación más grande y desarrollada de suramérica, pero que en sus periferias esconde una realidad cruel, una deshumanización extrema donde la dignidad era cada día más difusa, donde las personas se convertían en seres útiles y productivos para el Estado, pero cuyo valor no era respetado. Ante esta desgarradora realidad él mismo propone:

Luchas que no se justifica sólo de que pasen a tener libertad para comer, sino libertad para crear y construir, para admirar y aventurarse. Tal libertad requiere que el individuo sea activo y responsable, no un esclavo ni una pieza bien alimentada de la máquina. No basta que los hombres sean esclavos, si las

condiciones sociales fomentan la existencia de autómatas, el resultado no es el amor a la vida sino el amor a la muerte.¹¹

Se constata esta realidad cuando llevó a cabo algunos trabajos de intervención con campesinos que se reconocían ignorantes, sumisos y esclavos incluso del saber: los sometidos al silencio. Allí se les permitió expresar lo que han visualizado a través del uso del poder y se encontraron testimonios de comparaciones realizadas entre ellos y el resto de los animales, llegando a considerarse menos afortunados que estos.¹²

En esta perspectiva de un país con demasiada desigualdad de condiciones entre sus habitantes, con unos que se muestran al mundo como los potentes, los superiores y los dominantes y los otros inmersos en la guerra, la marginación y la opresión, se genera una polarización social con condiciones adversas, contrarias y con pocas posibilidades de complementariedad porque lo que se evidencia es que los opresores, quienes se han ganado el protagonismo, motivan miserablemente con sus obras a que los de abajo se sientan los menos afortunados.¹³

En este acto educativo los no privilegiados sociales, oprimidos, de abajo, inferiores deben demostrar en su ser que tienen un papel en la realidad y su objetivo será demostrar su interés liberador, ayudados por la educación que necesitan y que han venido recibiendo gracias a los trabajos educativos de campo.¹⁴

Esta condición de desequilibrio social motiva la necesidad de ejercicios educativos desde la trasmisión del saber en la idea tradicional, visible en una educación de orden bancario donde los superiores se asumen dueños del saber. En este caso son los maestros sobre los depositarios del saber, los sumisos, que solo reciben y acumulan contenidos; es la educación de la cantidad y la cuantificación, resultado de la colonia que impera en

10. María Teresa Gómez del Castillo. «Paulo Freire: un educador para el siglo XXI», 194.

11. Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido*, 72.

12. Freire, *Pedagogía del oprimido*, 66.

13. Freire, *Pedagogía del oprimido*, 66 – 67.

14. Freire, *Pedagogía del oprimido*, 79.

toda suramérica.¹⁵ Esto perduró hasta el resurgimiento de la restitución social, la dignificación de la persona, el buen trato, la disciplina con amor, la recuperación de la autonomía y de la acción dignificante del ser humano en la sociedad, que son las intenciones epistemológicas de la propuesta de Freire y que han sido el cometido de la educación liberadora:

La razón de ser de la educación liberadora radica en su impulso inicial conciliador. La educación debe comenzar por la superación de la contradicción educador – educando. Debe fundarse en la conciliación de sus polos, de tal manera que ambos se hagan, simultáneamente educadores y educandos.¹⁶

Freire se encuentra con la necesidad de una pedagogía de impacto donde verifica que las naciones necesitan motivar una educación que, incluso desde la opresión, lleve a generar la posibilidad de la libertad y la felicidad, asumiendo que incluso los educadores son sujetos de opresión porque en su engaño de poder, resultan ser oprimidos y es en la relación con sus aprendices cuando alcanzan la liberación.¹⁷

Freire ha encontrado un ambiente hostil de contraposición en Brasil y en los demás países de Latinoamérica donde algunos poseen el poder, por tradición, adquisición, prestigio, trayectoria e incluso por saqueo, mientras que otros están prestos a sufrir el horror de ese poder, creándose una brecha en condiciones económicas, culturales, sociales y políticas que motivan acciones revolucionarias a favor de la libertad. Por eso propone la educación como la herramienta conciliadora de la realidad accediendo a la justicia social, el reencuentro con el ser y la recuperación de los ideales de la persona.

Estas diferencias sociales implican para los estudiantes de bajos recursos aprender palabras de orden peyorativo que instan a la pobreza, incluso su lenguaje se perfecciona en la carencia y la necesidad —la violencia directa a su ser— mientras que los de mejores condiciones aprenden y desarrollan un esquema lingüístico diferente porque poseen recursos.¹⁸

Ser humano en la propuesta de Freire.

Freire parece unirse a la orientación antropológica de Ortega y Gasset cuando motiva al ser como sujeto a sus circunstancias¹⁹, lo que implica una realidad del ser en el contexto, convirtiendo el sujeto en espectador y director donde las decisiones se convierten en los impulsos vitales que favorecen el desarrollo. En este sentido, la realidad de los seres humanos y las condiciones en que se van desarrollando motivan una generación de otras condiciones en el ser, donde el hombre determina su permanencia en la adversidad, la confrontación, el descanso y el sosiego; ambos autores entonces instan a la recuperación del papel protagónico del ser que ha sido hipotecado por la opresión ejercida por el otro.

La condición de analfabetismo y cortas posibilidades explican las necesidades educativas en el ser de cada uno, el hombre entonces no puede estar al margen de su realidad y sus decisiones se direccionan al cambio de las condiciones del ser, sin asumir un olvido o indiferencia, sino un acto de transformación, una ruptura del silencio colectivo que se ha venido dando en la historia.²⁰ Sentirse incompleto en el devenir de la realidad genera una condición de falta y ausencia de motivación existencial que lleva a buscar una condición de aprendizaje constante.

15. Freire, *Pedagogía del oprimido*, 79.

16. Freire, *Pedagogía del oprimido*, 79.

17. Freire, *Pedagogía del oprimido*, 79.

18. Paulo Freire, *La educación en la ciudad*, (México: Siglo XXI editores, 1997), 27.

19. José Ortega Y Gasset, *Meditaciones del Quijote*, (Madrid: Publicaciones de la residencia de estudiantes, 1914), 43.

20. Enrique Dussel, *América latina dependencia y liberación*, (Buenos Aires: Consejo latinoamericano de ciencias sociales, 1973), 13.

Por otra parte, desde la perspectiva de Dussel y con lo propuesto por Freire, es necesario hablar del hombre latinoamericano con condiciones propias y que conforman su realidad, para lo que Dussel plantea: "O hablamos del ser visualizado, descubierto, enmarcado dentro del horizonte y la originalidad del "mundo" latinoamericano; por cuanto el ser es visto desde Latinoamérica; necesariamente, de una manera propia".²¹ Se cuenta con una realidad antropológica que sirve de referente para poder mostrar cómo se genera pedagogía a partir de la transición planteada por el autor al proponer que la pedagogía de la esperanza es un reencuentro con la pedagogía del oprimido.²²

Sociedad: dos visiones de una misma realidad

Si Freire propone que el hombre se encuentra sumergido entre dos posibilidades, el oprimido y el opresor, donde por medio de la opresión se llega a la deshumanización, esto motiva a que tenga una búsqueda de libertad con actos de humanización; así la propuesta de sociedad es de un espacio de competencia por el ser, donde los de abajo se organizan para alcanzar la libertad incluso utilizando la violencia.²³

Los opresores en la Latinoamérica contemporánea permiten acciones maquiavélicas para conseguir y perdurar en el poder de tal forma que se han venido generando acciones de opresión y violencia a favor de un control social que no siempre resulta ser como se esperaba. Esto ha motivado cambios fuertes, como lo ocurrido en países gubernamentalmente capitalistas, con políticas neoliberales que descargaban al Estado de responsabilidades básicas del gobierno como la

educación, la salud y la seguridad, pero que se vieron irrumpidas por gobiernos de izquierda que buscaban eliminar la opresión con programas de participación social y democrática, que en algunos casos terminó siendo una realidad contraria a la propuesta disfrazada con el término de progresismo.²⁴

El segundo grupo social está conformado por las masas, es decir, los oprimidos; quienes no importan para el desarrollo visual y están detrás del telón, son los peones del ajedrez de la realidad política de los gobiernos que desean mostrar ante el mundo que la casa está organizada, porque han puesto a los pobres en su lugar, en la escuela, para someterlos y no para liberarlos. Es evidente que ese ideal democrático se percibió empañado cuando el pueblo descubre que el poder, siendo aparentemente de todos, radica en pequeños grupos y familias de tradición cuya labor ha sido disfrazar el ideal de liberación que se pretende en esta lucha social.²⁵ La posibilidad de decisión de estar en estos grupos es quizás nula, las personas no pueden elegir, es la condición y la lucha de poder la que los limita, mostrando un nuevo nivel de opresión.

Por esto, Freire es claro cuando propone que la pedagogía se debe hacer no para el oprimido, sino con él,²⁶ aludiendo a la participación en el proceso liberador. Solo en este caso la decisión es clara, pues no consiste solo en no participar del grupo de los opresores, sino también en dejar de ser el oprimido y empezar a caminar en el acto de la liberación.

Quedaría incompleto este postulado sobre la plataforma social de la propuesta de Freire si no se menciona que en medio de estos dos grupos totalmente bipolares, pero necesarios entre ellos (los oprimidos

21. Dussel, *América latina dependencia y liberación*, 26.

22. Paulo Freire, *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*, (Buenos Aires: Siglo XXI editores, 2011), 29.

23. Freire, *Pedagogía del oprimido*, 32.

24. Franck Gaudichaud, Jeffery Webber y Massimo Modonesi, *Los gobiernos progresistas latinoamericanos del siglo XXI*, (México: UNAM Ediciones, 2019), 9.

25. Gaudichaud, Webber y Modonesi, *Los gobiernos progresistas latinoamericanos del siglo XXI*, 21.

26. Freire, *Pedagogía del oprimido*, 6.

y los opresores), se encuentran los espectadores de la realidad que no se involucran en ninguno de los dos grupos y que por ninguna razón se sienten necesitados de intervenir, y que al querer estar al margen resultan sujetos a alguna de las dos realidades del diálogo de la opresión, pues muchos de ellos terminaron siendo sometidos o incluso comenzaron a generar poder de opresión a otros.²⁷

Pedagogía de la esperanza

En la estructura pedagógica actual el estudiante se identifica como el oprimido y el maestro comienza a parecer el opresor, pero a su vez no es más que un ser víctima de la opresión, esto se verifica cuando el maestro se convierte en un depositario del saber sobre el estudiante que funge como el recipiente que recibe. Él sabe y ellos desconocen, he ahí el mayor grado de opresión.²⁸

La negación de pensar permite crear experiencias en el ser, incluso en el campo irracional de la opresión. Esta limitación impide la apertura al mundo, por ejemplo, cuando en el silencio de un aula de clase tradicional solo se escucha al estudiante cuando responde al llamado habitual de la lista del grupo. Estas experiencias se convierten en las principales construcciones de las que el educador debe partir para ayudar en el proceso liberador.²⁹

El maestro entonces no podrá desestimar lo que el estudiante trae, su mundo, su pasado, porque esto se ha convertido en parte de su ser, siendo de forma impositiva, lo único que le pertenece y la plataforma desde donde inicia su proceso liberador.³⁰ En estas condiciones estar dispuesto para la liberación es, además, un acto de opresión porque el anhelo de libertad puede transformar al estudiante de oprimido a opresor por los sentimientos autoritarios que ha aprendido en su estado de sometimiento.³¹



— Collage: John Ibáñez

Para que no quede incompleta la pedagogía de Freire, solo al asumir la debilidad en el ser del estudiante por la opresión de otros y la necesidad de la educación para la liberación, él va a determinar que la pedagogía de la esperanza es la mirada de posibilidades del ser en el estudiante, en el desarrollo de sus actitudes y aptitudes, así como las condiciones en las que se desenvuelve su ser. Esta es la propuesta que surge a partir de los actos revolucionarios en busca de la libertad.³² El estudiante, de la mano del maestro progresista, descubre las riquezas que hay en su ser y las condiciones de su realidad, cultura, tradiciones, lengua original y algunas ideas políticas y religiosas fundacionales que accionan su propio contexto.

27. Gaudichaud, Webber y Modonesi, *Los gobiernos progresistas latinoamericanos del siglo XXI*, 83.

28. Freire, *Pedagogía del oprimido*, 79.

29. Freire, *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*, 80.

30. Freire, *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*, 80.

31. Freire, *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*, 39.

32. Freire, *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*, 13.

El mayor acto liberador consiste en la interiorización del ser, lo genuino, lo original, lo autónomo, haciendo que esta adhesión a la tradición le permita sentirse dueño de algo, ya que ha sido desposeído de muchas cosas en la opresión, así, el estudiante ingresa en común unidad con su cultura y la realidad manifestando actos de vitalidad.³³

La propuesta de la pedagogía de la esperanza comenzó a dejar unos buenos resultados. Él mismo lo confirma cuando relata:

Me impresionaba, ya cuando me informaban en las reuniones de evaluación, ya cuando presenciaba cómo se entregaban los campesinos al análisis de su realidad local y nacional... Era como si de repente, rompiendo la "cultura del silencio", descubrieran que no sólo podían hablar, sino también que su discurso crítico sobre el mundo, su mundo, era una forma de rehacerlo.³⁴

Si el estudiante es visto por Freire como un sujeto de opresión y de esperanza, debe gastar el mismo tiempo en definir la propuesta del educador, que hace parte del segundo grupo del proceso pedagógico. Esto motivó la necesidad de que en Latinoamérica se hagan investigaciones orientadas a la formación docente desde la práctica, la reflexión y la construcción social.³⁵ Freire no asume a los maestros como los transmisores de conocimiento a otras generaciones de saber, sino que en su misión les retribuye ese carácter de trabajadores de la cultura.³⁶ Sin embargo, como lo planteó en su obra *Pedagogía del oprimido*, el educador

puede convertirse en el generador de opresión dentro del campo de la construcción social, puede ser el tirano y esto no ocurre solo cuando impone el saber o niega la posibilidad del ser, sino también, cuando asume una actitud de cerrar las posibilidades de acción de los estudiantes, olvidándose que educa, sabe, piensa, habla, disciplina y prescribe su opción, actúa, selecciona, propone y determina que es el sujeto del proceso de enseñanza.³⁷

A este fenómeno de opresión Freire le ofreció su obra y motivó la necesidad de la creación de espacios diferentes a los propuestos en otros aspectos de formación, así nace su teoría de la esperanza que implica abrir el panorama y verificar que después de la opresión hay una luz en el camino de formación que favorece la libertad de los pueblos, por medio de la música, la poesía, el cuento, la pintura, la comida y en general la recuperación de la cultura.³⁸

Freire asume al maestro como el encargado de darle sentido al acto educativo, debe proponer la liberación por el descubrimiento del potencial de cada estudiante, que inmerso en su realidad busca su liberación gracias a los nuevos procesos de aprendizaje donde la cultura le es propia y es la plataforma para la construcción del conocimiento, ayudado por la imaginación, los prejuicios, los temores, la intuición, la rutina, las emociones, las conjeturas, la argumentación, la comprensión y la interpretación de la realidad. Solo así será consciente de su ser y de que puede adquirir conocimiento.³⁹

33. Freire, *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*, 219.

34. Freire, *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*, 58-59.

35. José Edmundo Calvache, «El papel del educador en el pensamiento de Paulo Freire.» (Ponencia presentada en el I congreso internacional de pensamiento latinoamericano: La construcción de América Latina, San Juan de Pasto, 19 a 24 de noviembre, 2001).

36. Calvache. «El papel del educador en el pensamiento de Paulo Freire».

37. Freire, *Pedagogía del oprimido*, 80.

38. Freire, *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*, 34.

39. Sandra Janeth Rojas Panqueva. "Concepción de maestro en Freire". *Universidad Santo Tomás* (2008): 4.

Aprender es punto de partida de la construcción de libertad

Si la educación es un acto liberador donde el maestro y el estudiante no tienen limitantes, no sería lo mismo aprender en condiciones pacíficas que hacerlo en periodo de guerra, opresión o en libertad porque el aprendizaje no puede estar sometido a la reproducción de los modelos opresores autoritarios de la realidad, sino en la creación de actos de libertad.⁴⁰ Se concibe el aprendizaje como la necesidad del sujeto de alcanzar niveles de liberación, generando una apertura a la realidad, descubriendo las novedades en la naturaleza ya no en condiciones de limitación sino como posibilidad. Es una confrontación con las cadenas de negación de la libertad impuestas por la ignorancia voluntaria.⁴¹

Aprender entonces es la adquisición de elementos significativos en la realidad que le permitan transformarse y crear acciones de construcción social a favor de alcanzar niveles de libertad y felicidad mediante la adquisición del conocimiento, porque combatir la ignorancia en este proceso es un verdadero acto liberador.⁴²

El conocimiento es un cúmulo de pasos en los que se presentan diversos niveles, se avanza, se retrocede, se descubre, se cuestiona y se permanece en sentido de formación constante, por lo que el sujeto debe estar presente, no en un acto a distancia o por mensajes, pues implica transformar la realidad, permanecer en búsqueda constante, inventar y reinventar el ser de quien aprende y motiva la reflexión constante.⁴³

Para Freire el conocimiento es un proceso y no un resultado, alejándose de las propuestas cognitivas que le otorgan valor a las cifras y que motivan procesos evaluativos estadísticos, donde cobra importancia no el ser, sino la clasificación del saber. Hay que descubrir todo lo que pasa mientras se recorre el camino del saber para verificar los estilos y ritmos de aprendizaje de cada uno y valorar la individualidad en la aprehensión de la realidad.⁴⁴ Entonces el error resulta ser un indicador interesante de crecimiento y los resultados no son calificaciones y valoraciones, porque lo que se pretende son estudiantes conscientes de lo que son y tienen, porque se enmarca en las relaciones del hombre con el mundo y con el ser.⁴⁵

La enseñanza, una acción propuesta para la liberación

La propuesta pedagógica de Freire se caracteriza por ser un camino donde el estudiante, de la mano de su maestro, se convierte en el caminante y el espectador del recorrido; no es el sujeto observado, sino el observador, el investigador que propone las acciones de mejora, porque no se estaría haciendo un proceso liberador si es ejercido y controlado por otros.⁴⁶ Todas las acciones que se hagan en el aula a favor del proceso de aprendizaje deberán estar enfocadas en tres características: que implique una transformación sociopolítica, una educación dialógica y la inserción de maestros progresistas.⁴⁷

40. Freire, *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*, 39.

41. Agustín Galán Machío, "La modernidad ignorante. Sociología de la ignorancia, ignorancia de la sociología" (Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2019), 104.

42. Galán, "La modernidad ignorante. Sociología de la ignorancia, ignorancia de la sociología", 407.

43. Paulo Freire, *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*, (México: Siglo XXI, 1993), 28.

44. Eduardo Buenaventura Badía Serra "El logos sentiente, la aprehensión primordial de realidad y la impresión de realidad en la filosofía de Xavier Zubiri," *Teoría Y Praxis* No. 25, (2014): 24.

45. Lidia Mercedes Rodríguez "Producción Y Transmisión Del Conocimiento En Freire". en *Lecciones de Paulo Freire Cruzando fronteras*, ed. Moacir Gadotti, Margarita Gómez, Lutgardes Freire (Buenos Aires: CLACSO, 2003), 34.

46. Rodríguez "Producción Y Transmisión Del Conocimiento En Freire", 38.

47. Ana Gabriela Bell Jiménez, "Educación para la transformación social: la propuesta pedagógica de Paulo Freire y el contexto universitario". *Revista Posgrado y Sociedad*, No 2 (2017): 45.

Este cometido de la pedagogía se logra en la medida que el proceso de enseñanza alcance acciones de exploración y autodescubrimiento, donde el maestro no entregue el resultado y la respuesta, sino que al estilo socrático, en un acto mayéutico inspire el descubrimiento del saber en el proceso de aprendizaje.⁴⁸

El maestro que se involucre en la creación de saberes y que deje de lado la educación bancaria se convierte en maestro y aprendiz, por estar presto a la reflexión, favoreciendo la investigación pedagógica activa con humildad y con apertura para repensar su proceso.⁴⁹ Así genera un cambio pasando de opresor a generador de esperanza, de motivador de la libertad a liberado, su ser se verifica más desde la humanidad que desde la técnica y la estructura mercantil, favoreciendo la acción de enseñanza con un verdadero acto de humanidad. Cuando el maestro decide que su proceso de enseñanza se convierta en un acto liberador en colectivo, está asumiendo de forma autónoma el acto de educar; acude a tener una pedagogía liberadora como acto político que insta a la participación de maestros y alumnos.⁵⁰

Propuesta pedagógica de Freire

Este trabajo propone una correlación entre la visión de la realidad latinoamericana desde las condiciones educativas a las que ha sido sometida sin autonomía, que asume el estudiante pasivo y receptor. Esta propuesta se encuentra en la obra *Pedagogía del oprimido* y plantea una expectativa pedagógica con visión de apertura y un esquema de acciones y posibilidades en la obra *Pedagogía de la esperanza*. Estas obras no son como tal un complemento la una de la otra, escritas en sesiones sucesivas; lo que se pretende con ellas es demostrar que la orientación de ser oprimido tiene una posibilidad de ser en la visión de la pedagogía como acto de esperanza.

Por esto Freire insta a identificar algunas acciones de orden pedagógico. En primer lugar, es necesario identificar que la escuela como espacio liberador debe dejar ingresar por todos los medios la pregunta, donde el silencio desaparezca y donde se motive al acto democrático del aprendizaje del acto racional: pensar y reflexionar la realidad. 51 Propone entonces:

[...] su autoritarismo, la educación cuestionadora, el diálogo, las iniciativas democráticas; la necesidad de desafiar la curiosidad de los educandos en una práctica educativa progresista; la presencia crítica de educadoras y educadores y de los educandos, mientras que, enseñando unas y aprendiendo otros, todos aprenden y enseñan, sin que esto signifique que sean todos iguales o que quien enseña no aprende o quien aprende no enseña.⁵²

La propuesta liberadora se debe fundar sobre acciones de alegría y amor, a la escuela no se acude para sufrir, porque se cae en la opresión nuevamente, la educación debe partir de la felicidad como acto plenamente liberador.⁵³ De hecho, la escuela no debería medirse por niveles de contenidos trabajados, ella debe ir a medir acciones de solidaridad que son el resultado de la interacción social que emana de actos potenciales como la felicidad, es decir, si el estudiante está oprimido y sin posibilidad de libertad, omite las acciones de correlación con el otro, de donde la solidaridad en la escuela se convierte en otro proceso liberador.⁵⁴

Entonces la educación de los niños y jóvenes en las condiciones latinoamericanas se caracteriza por tener acciones de opresión por la colonia, el subdesarrollo y las memorias de violencia, pobreza, desplazamiento y depresión que han

48. Carlos Carrillo Monsalve "El Método Socrático: De La Mayéutica Al Questioning", (2019), 4.

49. Paulo Freire, *Cartas a quienes pretenden enseñar* (Buenos Aires: Siglo XXI editores, 2004), 29.

50. Paulo Freire, *Pedagogía de la autonomía* (Sao Paulo, Paz e Terra SA, 2004), 50.

51. Freire, *La educación en la ciudad*, 20.

52. Freire, *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*, 172.

53. Freire, *La educación en la ciudad*, 108.

54. Freire, *La educación en la ciudad*, 19

tenido en la historia, además porque con este panorama, la educación que se ha trabajado es de orden bancario, donde los maestros de forma consciente e inconsciente impiden actos de libertad en los estudiantes, les reprimen el pensamiento, los obligan a repetir lo que otros pensaron y retrasan las posibilidades de autonomía de pensamiento. En esta visión tanto el maestro como el estudiante cambian su ser en el proceso educativo porque al atreverse a pensar, a construir, a transformar, dejan de ser oprimidos y se convierten en liberados.

Se concluye entonces que Freire no se limita a la crítica de la realidad propuesta en su obra, él describe acciones liberadoras tanto del maestro como del estudiante y lo hace desde su testimonio de maestro y de las propuestas de educación popular, en concordancia y bajo la inspiración de otros pensadores como Carlos Núñez, Simón Rodríguez, Simón Bolívar, José Martí, Augusto César Sandino, Mariátegui y el Che, que cada día motivan, no a la generación de libertad, sino a la reflexión pedagógica que permita que los oprimidos dejen de sentirse los de abajo y empiecen a sentirse libres.⁵⁵

55. Jessica Anahí Visotsky Hasrun “Educación popular en América Latina: legados y desafíos en el contexto de crisis mundial”. Revista científico-pedagógica Atenas. Vol. 3 Nro. 18 21

Bibliografía

Bell Jiménez, Ana Gabriela “Educación para la transformación social: la propuesta pedagógica de Paulo Freire y el contexto universitario”. *Revista Posgrado y Sociedad*, No 2, (2017): 37-48

Calvache, José Edmundo “El papel del educador en el pensamiento de Paulo Freire.” Ponencia presentada en el I congreso internacional de pensamiento latinoamericano: La construcción de América Latina, San Juan de Pasto, 19 a 24 de noviembre, 2001

Carrillo Monsalve, Carlos “El Método Socrático: De La Mayéutica Al Questioning”, (2019).

Dussel, Enrique. *América latina dependencia y liberación*. Buenos Aires: Consejo latinoamericano de ciencias sociales, 1973

Eduardo Buenaventura Badía Serra “El logos sentiente, la aprehensión primordial de realidad y la impresión de realidad en la filosofía de Xavier Zubiri,”. *Teoría Y Praxis* No. 25, (2014): 3-35.

Freire, Paulo. *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. México: Siglo XXI, 1993

Freire, Paulo. *Cartas a quienes pretenden enseñar*. Buenos Aires: Siglo XXI editores, 2004

Freire, Paulo. *La educación en la ciudad*. México: Siglo XXI editores, 1997

Freire, Paulo. *Pedagogía de la autonomía*. Sao Paulo, Paz e Terra SA, 2004

Freire, Paulo. *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI editores, 2011

Freire, Paulo. *Pedagogía del Oprimido*. México: Siglo XXI editores, 1970

Galán Machío, Agustín “La modernidad ignorante. Sociología de la ignorancia, ignorancia de la sociología” Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2019.

Gaudichaud, Franck. Webber, Jeffery and Modonesi, Massimo. *Los gobiernos progresistas latinoamericanos del siglo XXI*. México: UNAM Ediciones, 2019

Gómez del Castillo, María Teresa “Paulo Freire: un educador para el siglo XXI”. *Depósito de investigación Universidad de Sevilla. Escuela abierta*. 11. (2008), 191 – 201

Kohan, Walter. *Paulo Freire más que nunca: una biografía filosófica*. Buenos Aires: CLACSO, 2020

Molina Guiñazú, María Milagros “Paulo Freire: la cabeza que pensó desde y con América Latina”, *Revista de la maestría en estudios latinoamericanos* 9 (2020), 1-19.

Ocampo, Javier “Paulo Freire y la pedagogía del oprimido”, *Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Rhela* 10. (2008), 57-72.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. *La alfabetización* 1967. 1969. París: Les Presses du Palais-Royal, 1970

Ortega Y Gasset, José *Meditaciones del Quijote*. Madrid: Publicaciones de la residencia de estudiantes, 1914

Rodríguez, Lidia Mercedes “Producción Y Transmisión Del Conocimiento En Freire”. en *Lecciones de Paulo Freire Cruzando fronteras*, editado. Moacir Gadotti, Margarita Gómez, Lutgardes Freire, 35-49. Buenos Aires: CLACSO, 2003.

Rojas Panqueva, Sandra Janeth. “Concepción de maestro en Freire.” *Universidad Santo Tomás* Capítulo II. (2008): 1-13.

Sarmiento Santana, Mariela “La enseñanza de las matemáticas y las TIC. Una estrategia de formación permanente” Tesis doctoral, Universitat Rovira I Virgili, 2004.